

EL PAPEL DE LA MUJER

De todo lo que tiene vida y pensamiento, nosotras, las mujeres, somos el ser más desgraciado. Empezamos por tener que comprar un esposo con dispendio de riquezas y tomar un amo de nuestro cuerpo, y este es el peor de los males. Y la prueba decisiva reside en tomar a uno malo o a uno bueno.

A las mujeres no les da buena fama la separación del marido y tampoco les es posible repudiarlo. Y cuando uno se encuentra en medio de costumbres y leyes nuevas, hay que ser adivina, aunque no lo haya aprendido en casa, para saber cuál es el mejor modo de comportarse con su compañero de lecho. Y si nuestro esfuerzo se ve coronado por el éxito y nuestro esposo convive con nosotras sin aplicarnos el yugo por la fuerza, nuestra vida es envidiable, pero si no, mejor es morir.

Un hombre, cuando le resulta molesto vivir con los suyos, sale fuera de su casa y calma el disgusto de su corazón (yendo a ver a algún amigo o compañero de edad). Nosotras, en cambio, tenemos necesariamente que mirar a un solo ser.

Dicen que vivimos en la casa una vida exenta de peligros, mientras ellos luchan con la lanza. ¡Necios! Preferiría tres veces estar a pie firme con un escudo que dar a luz una sola vez.

Eurípides

Cuestiones

- a) *¿Cuál es el tema principal de este texto?*

- b) *¿Crees que la situación descrita en este texto es comparable con lo que ocurre hoy día en nuestra sociedad? Justifica tu respuesta sirviéndote de ejemplos.*

- c) *¿Qué soluciones se te ocurren para acaben con la discriminación femenina?*